

LA ECONOMÍA DESDE DIFERENTES PUNTOS DE VISTA, UN ANÁLISIS COMPARADO

Mercedes Jiménez García
Universidad de Cádiz
mercedes.jimenezgarcia@uca.es

RESUMEN:

La economía en educación superior es una materia que se encuentra presente en muy diversas titulaciones, ya que su conocimiento es indispensable para el desarrollo de la vida profesional casi tanto como para el desarrollo de la vida diaria de cualquier persona.

En este sentido, en este trabajo realizamos un análisis comparativo de la impartición de diferentes materias de corte económico en diferentes Grados de la Universidad de Cádiz para conocer la influencia del alumnado (fundamentalmente de su perfil y de sus creencias sobre su titulación) en la impartición de la misma. Igualmente, se compara la misma materia en dos titulaciones diferentes para realizar una contrastación aún más fiable de lo anterior.

Se puede concluir que el profesorado se encuentra fuertemente condicionado por el grupo de alumnos –véase por la titulación-, siendo incluso más difícil para el profesor impartir materias sencillas a grupos poco receptivos que materias mucho más complejas en grupos motivados.

PALABRAS CLAVE:

economía, Grado en Administración y Dirección de Empresas, Grado en Marketing e Investigación de Mercados, Grado en Trabajo Social, Grado en Gestión y Administración Pública.

INTRODUCCIÓN

Al hacer referencia a conocimientos transversales, se puede pensar en la adquisición de competencias lingüísticas, por ejemplo, el conocimiento fundamental de la lengua inglesa para desempeñar casi cualquier desarrollo profesional futuro; o el conocimiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) cada vez más necesarias no sólo en entornos de trabajo competitivos sino para el devenir de la vida diaria (Marzo et al., 2006; Schiavo, 2007).

La economía no se considera en la actualidad como conocimiento transversal en el sentido puro del término (véase Marzo, 2002), no obstante, es un componente de la mayoría de las casuísticas a las que nos enfrentamos en los distintos sistemas en los que el ser humano se mueve (en lo personal, en lo

profesional, en el ámbito público y privado, etc.) y desde tiempos inmemoriales, la economía ha sido la motivadora de guerras, de casamientos, de acuerdos de colaboración, de traiciones, etc. En este aspecto, se puede decir que la economía tiene cierta transversalidad, siguiendo la acepción quinta de la Real Academia de la Lengua Española: *“que atañe a distintos ámbitos o disciplinas en lugar de a un problema concreto”*.

Partiendo de la base de que la palabra “economía” abarca un campo y un espectro de conocimientos extensísimos y cada vez más, con la aparición de nuevas formas de economía, nuevos modelos y sistemas, a medida que la complejidad del mundo va en aumento, se quiere aclarar que en este trabajo no se hace referencia a ninguna rama en particular: economía social, economía ecológica, economía azul, economía política, economía de la solidaridad, etc., sino al término en su más vasto concepto.

Trasladando estas bases y la reflexión inicial sobre la presencia de la materia económica en los múltiples campos de la vida del individuo, esta presencia no puede menos que reflejarse también en la Educación Superior. La economía (bajo sus diferentes formas, unas veces se habla de una materia más teórica, otra más orientada a la práctica, otras de política económica, etc.) se encuentra en los planes de estudios de múltiples titulaciones de Grado y Másteres ofertados por nuestras Universidades, unos más directamente relacionados con esta temática, como por ejemplo, el Grado en Administración y Dirección de Empresas o Grado en Finanzas y Contabilidad; y otros, algo menos, como por ejemplo, el Grado en Derecho, en Trabajo Social o en Ingeniería.

A través de este trabajo se quiere presentar la experiencia de la impartición de diferentes materias de base económica en titulaciones diferentes dentro de la Universidad de Cádiz, unas de corte más económico donde el itinerario curricular del alumno está compuesto en su mayoría por este tipo de materias, y otras en las que el alumno se aproxima a la economía a través de una o dos asignaturas a lo largo de toda la carrera.

En este sentido, se establecerá una comparativa en dos direcciones: la primera, y más general, sobre el tratamiento de la materia, la receptividad y actitud del alumnado a la misma, los resultados obtenidos, etc. en diferentes titulaciones de Grado. Y la segunda, concretamente, analizando los mismos parámetros para una misma asignatura en dos Grados diferentes.

PRIMERA APROXIMACIÓN: LA ECONOMÍA EN DIFERENTES TITULACIONES

Mi propia experiencia personal me ha permitido impartir diferentes asignaturas de corte económico en diferentes titulaciones de Grado y diferentes cursos, a saber, en este trabajo se va a hablar de:

- Economía del sector público (1er curso del Grado en Administración y Dirección Pública)

- Entorno económico para el trabajo social (1er curso del Grado en Trabajo Social)
- Instrumentos para el análisis del entorno económico (2º curso del Grado en Administración y Dirección de Empresas y del Grado en Marketing e Investigación de Mercados)

La primera de las materias se trata de un contenido muy teórico, con escasa presencia de ejercicios numéricos en la que se hace especial hincapié en el conocimiento del sector público en cuanto a gestión del presupuesto público, toma de decisiones de política económica, la hacienda pública en cuanto a la imposición, etc.

La segunda materia, pretende transmitir unos conocimientos básicos de economía (Oferta y Demanda, macromagnitudes, mercado de trabajo, etc.) complementados con ejercicios prácticos esenciales, ya que se tiene en cuenta que es un alumno de primer curso de un Grado en Trabajo Social.

Finalmente, la tercera materia es una asignatura en la que pesa tanto el contenido teórico como el práctico, mucho más profunda en cuanto a conocimiento económico que las anteriores (números índices, tablas input-output, balanza de pagos, etc.) y dirigida a un alumnado ya en segundo curso con una formación de contenido mucho más economicista que los anteriores.

Partiendo de la base de que ya incurrimos en error al generalizar, la misma se hace necesaria al hablar de grupos de alumnos por titulación, dejando constancia de que, evidentemente, siempre han existido y existirán excepciones.

En este sentido, por regla general, el alumnado del Grado en Trabajo Social es el que más desorientado se encuentra al ver en su recorrido académico una materia como “Entorno Económico para el Trabajo Social”, del Departamento de Economía General. Este alumno es más receptivo a materias como “Psicología Social” o “Trabajo social y discapacidad”, entre otras. El pasado curso académico (2016/17) más de la mitad de los alumnos que asistían a clase (entre 80 y 90), manifestaron no gustarle la economía –y por extensión, la materia que debían cursar- y, yendo más allá, no le encontraban la relación con su titulación. De estos alumnos, menos del 10% había recibido una formación previa en economía, por ejemplo, a través del Bachillerato en Ciencias Sociales y, para más inri, gran parte de los mismos procedían del Bachillerato en Humanidades, lo que llamaban “letras puras”, por lo que carecían de los conocimientos matemáticos necesarios para desarrollar determinados ejercicios. Dicho de otra manera, si adjetivamos los datos acabados de aportar, nos enfrentaríamos a un alumnado, en su mayoría: desmotivado y carencial – en lo que a la formación básica para afrontar la materia se refiere-.

En el Grado en Administración y Dirección Pública, nos encontramos con un alumnado no tan reticente a la materia –como el caso anterior- pero es un alumnado que muchas veces muestra poco interés por la misma. Estos alumnos manifiestan que sí consideran necesario tener conocimientos económicos en su titulación (al igual que de otras ramas como de derecho, de

informática, etc.) pero que el motivo de su interés radica, en la mayoría de los casos en que no se encuentran cursando este Grado como primera opción de carrera sino que muchos están porque no han tenido nota suficiente para realizar otro tipo de estudio que fue su primera opción o porque, aún siendo este Grado su primera elección, no cubre las expectativas que el alumno tenía. Más concretamente, el alumno que expresa esta circunstancia tenía una idea diferente del desarrollo del Grado, del contenido de las materias, etc.

En cuanto al Grado en Marketing e Investigación de Mercados y al Grado en Administración y Dirección de Empresas, es necesario considerar que esta vez es alumnado de segundo curso, por lo que el alumno que se encontraba en primero desmotivado es probable que ya haya abandonado la carrera. Esto puede explicar, en parte, que sean alumnos más implicados con la materia y más interesados en economía, sobre todo los de Administración y Dirección de Empresas, tal y como se tratará en el epígrafe siguiente. También influye en esta circunstancia el hecho que en estas titulaciones, el porcentaje de alumnos que no eligieron estos estudios en primera opción es escaso o casi inexistente.

SEGUNDA APROXIMACIÓN: MISMA MATERIA, DOS GRADOS

En este caso concreto vamos a centrarnos en la materia de Instrumentos para el Análisis del Entorno Económico, impartida en segundo curso de dos Grados diferentes: Grado en Administración y Dirección de Empresas y Grado en Marketing e Investigación de Mercados. Es necesario comentar que esta materia también se imparte en el Grado en Finanzas y Contabilidad pero no vamos a referirnos a esta titulación en este trabajo, la comparativa se limitará a las dos primeras titulaciones mencionadas.

En este sentido, a pesar de que, tal y como se ha comentado en el epígrafe previo, nos encontramos con un alumnado mucho más implicado y motivado para el estudio de la economía, se observan importantes diferencias entre los alumnos integrantes de ambos grupos en relación a la materia.

Por una parte, el alumnado de Administración y Dirección de empresas suele tener un perfil durante las clases más serio y concentrado, suelen mostrar una actitud más exigente con el profesor y tener menos dificultades para captar el conocimiento que se les transmite y los distintos conceptos teóricos y prácticos. Esto puede venir explicado por varios motivos: bien porque la economía representa el eje central de sus estudios y, por lo tanto, es un alumnado al que le gusta aumentar sus conocimientos en las distintas ramas de la misma. Bien porque es un perfil de alumno que, normalmente procede de un Bachillerato o de un Ciclo Superior en el que han estudiado matemáticas avanzadas o matemáticas aplicadas a las Ciencias Sociales, hecho que les facilita comprender la materia de Instrumentos, bien por una combinación de ambos motivos, entre muchos otros.

Por otra parte, el alumnado del Grado en Marketing e Investigación de Mercados, a pesar de que se les imparte la misma asignatura que al Grado anterior, muestra un perfil y una actitud hacia la misma bastante diferenciados.

Este alumnado suele presentar más problemas para seguir la asignatura, tanto en la parte teórica como en la práctica. No tiene tanta formación básica en economía como el alumno de Administración y Dirección de Empresas ni se encuentra tan motivado como éste para adquirirla. Una importante carencia detectada en este grupo de alumnos es que se ven atraídos por el título de su Grado “Marketing e Investigación de Mercados” pero parece que sólo se centran en el concepto de Marketing al elegir estos estudios, es durante el desarrollo de los mismos que conocen que para la “Investigación de Mercados” deben tener conocimientos económicos, estadísticos, etc. Y no, como muchos piensan, que se van a dedicar a hacer anuncios publicitarios o algo similar, sin necesidad de adquirir otro tipo de competencias.

También suelen tener más problemas para desarrollar la parte de ejercicios prácticos de la materia ya que no todos proceden de una formación en matemáticas sino de otras ramas en las que han estudiado latín, griego, etc.

De forma análoga a un estudio realizado por Rullán et al. (2010) sobre la evaluación de las competencias transversales en los Trabajos de Fin de Grado, en el que una de las conclusiones es la necesidad de tener en cuenta la rama de conocimiento del alumnado en el diseño de la evaluación por competencias; en el caso que nos ocupa, a pesar de tratarse de la misma materia la que se imparte en diferentes Grados, es necesario tener en cuenta el perfil del alumno así como de la titulación y adaptar las exigencias de la materia, su evaluación y las competencias exigidas en cada caso.

CONCLUSIONES

Se puede decir que la titulación en la que se imparta la materia guarda relación de manera casi incontestable con la reacción del alumnado hacia la economía (expresada en diferentes asignaturas según la titulación). Se refleja que el alumno ya presenta una predisposición, antes de cursar la materia, hacia la misma, ya sea de forma negativa –se presenta una aptitud más de rechazo en el alumnado porque piensan que va a ser difícil o por el desinterés que le provoca, porque no encuentran sentido a esta materia para los estudios que cursan, etc.- en el Grado en Trabajo Social, o de forma positiva en el Grado en Administración y Dirección de empresas.

La propia experiencia muestra que, la misma materia, impartida en dos Grados de perfil diferente, conlleva una respuesta también diferente por parte del alumnado, el profesor no puede avanzar de la misma manera, ni explicar de la misma manera esa materia en los diferentes Grados. Cada grupo de alumnos demanda una atención y una forma de aproximarse a la economía diferente para el profesorado.

En definitiva, el profesorado universitario que imparte cualquier materia relacionada con la economía en diferentes Grados se ve más condicionado por el grupo de alumnos (el Grado en el que imparte, la formación de base que traen, su conocimiento de las matemáticas, sus expectativas sobre la carrera y su consideración de si es necesaria o no la economía para su desempeño laboral, etc.) que por la materia en sí que debe impartir. De hecho, materias

que, en teoría, siguiendo la Ficha 1B, parecían a priori más simples y sencillas para explicar, son más complejas para enfrentarse a ellas para el profesorado porque se imparten en grupos poco receptivos a la misma, frente a otras materias más complejas en las que el grupo no sólo las asimila con mayor interés sino que demanda más al profesor.

BIBLIOGRAFÍA

- Marzo, J. (2002): “El conocimiento transversal”, *Luke*, nº 34.
- Marzo Navarro, M.; Pedraja Iglesias, M. y Rivera Torres, P. (2006): “Las competencias profesionales demandadas por las empresas: el caso de los ingenieros”, *Revista de educación*, nº 341, pp. 643-661.
- Real Academia de la Lengua Española: <http://www.rae.es/>
- *Rullán Ayza, M.; Fernández Rodríguez, M.; Estapé Dubreuil, G. y Márquez Cebrián, M.D. (2010): “La evaluación de competencias transversales en la materia trabajos fin de grado. Un estudio preliminar sobre la necesidad y oportunidad de establecer medios e instrumentos por ramas de conocimiento”, monográfico “la evaluación de competencias”, vol. 8, nº1.*
- Shiavo, E. (2007): “Investigación científica y tecnológica en el campo de las TIC: ¿conocimientos técnicos, contextuales o transversales?. *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, vol. 3, nº 9, pp. 91-113.